



La Cueva del Chivato

Una nueva creación Literaria del Dr. Iván Ramírez escritor de la IV Región



Hay quienes sostienen que tras cada obra, el escritor normalmente tiene una obsesión. Por supuesto que nos referimos a obras literarias que merezcan el nombre de tales. Y esta que estamos examinando, "La Cueva del Chivato y Otros Cuentos" del novel y a la vez experimentado escritor Iván Ramírez, pareciera cumplir con esta característica esencial.

Justificar este aserto será uno de los objetivos de este comentario, en torno a lo que para nosotros es entre otras cosas, una apasionante y multifacética aventura a través de uno de los espacios físicos y humanos más clásicos de Chile y que en el curso de la historia ha recibido muy variados nombres. Por citar algunas: "Norte Verde", "Norte Chico", "Valles Transversales", etc.

¿Cuál es la obsesión común en estos relatos que comienzan con verdaderas como "La Cueva del Chivato" o "Protección al Comandante" para terminar en la bellísima a la alegoría en la vida en las soledades andinas que se esconde en las breves líneas de "Nunca Visto"?

Es cierto que pareciera haber una heterogeneidad de temas difíciles de relacionar unos con otros. Pero a pesar de ello creemos que la obsesión existe.

Los cuentos de Iván Ramírez no son cuentos comunes y corrientes. Ellos están atravesados por un compromiso real, instantáneo y permanente con la vida misma. La creación y la imaginación, no se apartan del compromiso vital.

Esta obra en su conjunto es creación de vida, con infinitud de circunstancias, ironías, detalles, costumbres, alegrías, pesares, amores y hasta brutalidades de todo lo cual, no nos cabe la menor duda el autor ha sido testigo cabal.

Y este rescate de la vida, particularmente de esa que

algunos creen perdida para siempre, constituye a nuestro juicio el centro de la obsesión creadora en Iván Ramírez. Por ello entonces no se trata de relatos inocentes. Hay un ingrediente en ellos plenamente testimonial.

Hoy cuando la fluidez del dinero, persiste en desconocer con los más variados argumentos, los valores que hasta no hace mucho eran solidariamente compartidos, este libro heraje nos llama a mirar con valor y sin falsos pudores, esa vida que Iván saca de las mágicas doradas de su memoria y su corazón, para decirnos que de alguna forma ello sigue siendo parte de la realidad nuestra de cada día.

El autor tiene por cierto una singular manera de apreciar costumbres, circunstancias, hechos y personajes, lo cual no es casual para disipar la universalidad de su relato, en el cual están también muchas veces presentes la melancolía o la furia. Hay en esto un quehacer ético, una concepción valórica que si bien muchas veces es tolerante, en otras conduce a rechazos mortíferos.

Mucha de las situaciones pintorescas y festivas, a veces tienen un aire que nos hace recordar ciertos grandes novelistas de la vieja Europa con la descripción de los grades eventos de la aristocracia en teatros y salones. Aquí el autor, bien planteado en su agreste realidad tercermundista, nos pinta un cuadro, sito en Ovalle, Chile, donde las damas de alcurnia deben compartir una noche de gala compitiendo con la descarada prestancia y belleza de la "reinas del amor". Los colores de ese cuadro, plagados de sátira, ironía, humor y curiosamente también respeto, marcan el sello y la clase de esta literatura costumbrista.

Pero el sexo y sus entretenidas acrobacias, no son por cierto la sal y el agua de estos cuentos. Porque tampoco la vida es solo eso. "El desembarco en Puerto Oscuro" nos remonta precisamente a uno de los episodios más oscuros de nuestra vida reciente. Allí están recogidas atmósferas vitales como la dignidad de un hacendado y la brutalidad irracional de la fuerza. Esa que sentimos como tragedia

aunque haya muchos que pretendían disfrazarla de simples comedia. Puerto Oscuro, esa caleta abandonada, también tuvo una historia que hoy el autor rescata en su incesante afán de recuperar los sucesos de la vida.

Tras un divertido título, "Lo que pasa es que la banda está borracha" enfrenta esta vez una situación semitrágica o tragicómica, según como se aprecie. Ahí está la vida del "Chile de la Unidad Popular" que muchos hoy por la razón que sea sienten vergüenza de mirar. Iván lo enfrenta cara a cara y hay muchas ocasiones en que con dolor o melancolía, destaca entre los relatos de la enfora hondas señales de preocupación. La recreación de época y ambiente solo podía lograrlas de esta manera alguien que las hubiera vivido.

El autor nos dará otras luces en sus relatos siguientes. No hay parte alguna la afirmación rotunda del que presumiéndose sabio, aduce haber conocido el futuro. Ni aún ahora hoy asomo de crítica perversa. A lo menos la constatación doliente de hechos que a lo mejor pudieron haberse dado de otra forma manteniendo la vigencia de los sueños y evitando el surgimiento y triunfo de la horribles pesadillas.

Iván Ramírez en todos los típicos de sus relatos exhibe una franqueza, una apertura que no conoce de complejos ni rubores. Aunque su labor esencial es su recreación de la vida ello no quiere decir que no tome partido o carezca de posiciones personales. No nos cabe duda que goza con la felicidad de sus personajes y sufre con sus dolores. Pero al mismo tiempo maneja la ironía, la sátira, cuando no el ataque frontal.

¿Y donde existe o existió eso que recrea Iván? Tentados estamos de sostener que en todo el mundo, pero la particularidad, la esencia, el sabor los ha recogido preferentemente de su Norte Chico, donde se crean y recrean sus personajes y situaciones enmarcadas por paisajes inconfundibles. Pero insistimos, la singularidad, no niega la universalidad ni el humanismo de los relatos.

A veces en la conducta, en el decir, en el modismo, en la forma de mirar la vida, esta

claramente expresada la singularidad del ser humano del Norte Chico en sus más diversos estratos. Ella se alcanza sin la retorcida búsqueda de artificios, brota cristalinamente pura de la conformación de los textos, constituye sin lugar a dudas un aporte extraordinario al conocimiento, primero que de sí misma, tienen la gente de estas tierras. Luego constituye también una reivindicación ante la mirada forastera tan dada muchas veces a desvalorarlo que siente ajeno o a encontrar exóticos, donde lo que hay esencialmente son formas propias de encarar problemas similares.

Esta tarea de identificación con el terruño, de atreverse a mostrarlo tal cual es con sus cualidades y virtudes, de hacerlo con el lenguaje y las imágenes propias del mismo, tenía que ser obra de alguien criado en la leche de esas tierras. Y no solo eso. También alguien que en su tránsito por el mundo tuvo en ella su principal punto de referencia. Alguien. Alguien a quien ni las Universidades, ni América Latina ni la vieja Europa pudieron cambiar la esencia original.

Tentado en la tarea de escribir y recordar vida el autor exhibe virtudes y potencialidades más que evidentes. Como lo conozco es que hay muchos mundos que es capaz de revivir, siempre en su querido Norte Chico, la aldea en que se asienta la globalidad del universo de Ramírez.

Francisco Reyes Alvarez
Director Ediciones
Nortemar



AUTORÍA

Reyes Alvarez, Francisco

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La cueva del Chivato [artículo] Francisco Reyes Alvarez. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile